

## "VENTANA AL SUR": LOS DÍAS DE LA MEMORIA

Prof. Mario Cerda Cuitiño

"VENTANA AL SUR", novela de Enrique Valdés, Premio Gabriela Mistral, Santiago 1975. 1ra. edición.  
Editora Zig-Zag. Colección "Libros de bolsillo Zig-Zag".  
167 páginas.

Para esta revista, es grato anotar este estudio del profesor chillanejo Mario Cerda Cuitiño, quien se desempeña como docente en la Universidad de San Cristóbal, Estado de Táchira, (Venezuela) y de cuya obra literaria, escribiéramos en el número anterior de CAUCE. Al brindarle espacio a este trabajo, rendimos también un homenaje de reconocimiento al escritor sureño Enrique Valdés, profesor de Castellano y chelista de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile, radicado hoy en Santiago. Conocer su novela, "Ventana al sur", es acercarnos a ese "álter Chile, que es Aysén".

### 1

Son evocaciones de la niñez en la tierra natal. Se vuelve a ese pasado lejano en tiempo y espacio: la tierra brava de Aysén. Ese mundo que había quedado un poco atrás en la conciencia, avasallado por la vida ciudadana y progresista que ha ido envolviendo a nuestro personaje narrador. Los estudios, la ciudad, las comodidades, los adelantos, han estado ahí dándole un nuevo sentido a su vida. Pero hasta cualquier asunto extraordinario en el núcleo familiar, para recuperar ese sustrato primario con toda su entereza y fuerza vitales: la enfermedad del padre. El reencuentro PADRE - HIJO funde los elementos de mundo y de vida dispersos; el diálogo se deshilvana espontáneamente y brota a borbollones el reencuentro con los años de la infancia. El mismo lo expresa: "Cómo no me va a gustar echar a andar el tiempo hacia atrás y encontramos allí a la hora de la madrugada, cuando las estrellas empiezan a desaparecer", (p. 23). En allí y esa hora de la madrugada adquieren un significado profundo y crecido. Es de alguna manera lo cercano, pero que estando casi al alcance de la mano no se puede coger efímeramente. Es el pasado que se acerca en proceso de resurrección interior, pero que no deja de ser ... pasado, lo ya acontecido en los primeros tramos de la vida, en los "albores" de los años, en apretado sentido, en esa hora de la madrugada.

Renace desde sus raíces aquella vida fuerte, originaria, del extremo sur. Está ya la "ventana" abierta, la entrada al recuerdo que se hace presente, un "álter". El explica: "Puesiera que aquellos días estuvieran encerrados en un corral, como animales antes del atreo... Hemos abierto el corral de la memoria y estamos en él para ser los últimos en salir", (p. 18). La memoria toma nuevas fuerzas a través de la palabra que se desgrana en la larga conversación. No importa el que haya venido a sus lares en vacaciones, que pudiera haber algún vago propósito de regresar a la ciudad, ni que haya elementos que son "presente" respecto al largo pasado que se evoca. Hay un mundo crecido que aparece como una integridad toda. Las imágenes del recuerdo, esos días de la primera memoria se hacen presente en el mundo que el relato va creando. Son vivas, remozadas, tan actuales como las que se refieren a los instantes del padre enfermo en cama, con sus heridas profundas.

**"Ventana al sur" [artículo] Mario Cerda Cuitiño.**

**AUTORÍA**

Cerda Cuitiño, Mario, 1924-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Ventana al sur" [artículo] Mario Cerda Cuitiño.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile